

Evando Nascimento y Alberto Giordano. *La literatura fuera de sí*. Trad., Raúl Rodríguez Freire. Ebook. Santiago: Nube Negra y Bulk editores, 2021. 140 pp.

¿Qué características definen la existencia de la literatura en la actualidad? Esta es una de las preguntas a las que intentó dar respuesta el Seminario “Literatura expandida y literatura pensante: cuestiones e hipótesis”, instancia dictada por el crítico y ensayista argentino Alberto Giordano junto al ensayista y académico brasileño Evando Nascimento¹, quienes plantearon que la literatura actual se ciñe a formas postautónomas, inespecíficas y expansivas. Es en este contexto que hace un par de años se publicó *La literatura fuera de sí*, libro de ensayos que cuestiona algunos consensos en torno al concepto de literatura, su continuidad como institución anacrónica y la discusión crítica de su definición. Así, para explicar sus propuestas, Nascimento y Giordano estructuran el libro en las secciones “Para un concepto de literatura en el siglo XXI: expansiones, heteronomías, desdoblamientos” y “¿A dónde va la literatura? La contemporaneidad de una institución anacrónica”, capítulos que cuentan con sus respectivas bibliografías que ahondan en las propuestas desarrolladas.

En la sección “Para un concepto de literatura en el siglo XXI: expansiones, heteronomías, desdoblamientos” Evando Nascimento,

¹ Este seminario se encuentra disponible en el canal de *YouTube* del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.



a modo de antecedente, da cuenta de parte de las referencias que han rodeado el debate cultural-artístico actual. Para ello, el autor retoma las ideas de Rosalind Krauss en su célebre ensayo *Sculpture in the Expanded Field*, texto publicado en 1979, que indaga en las variadas transformaciones que impactaron a la escultura entendida como forma de expresión artística y funcionalidad monumental característica de la antigüedad, pero que desde la mitad del siglo XIX se autonomiza y catapulta como dispositivo estético. Desde esta perspectiva, Nascimento afirma que, según Krauss, el postmodernismo convierte a la escultura en un elemento dialéctico opuesto que se ubica en un no lugar que, desde la contemporaneidad se inserta como un “nuevo instante de ruptura” (17) que desdobra el arte, sus concepciones, las tradiciones y la elasticidad. Es así como el autor reconstruye la evolución escultórica para dar paso a la discusión reflexivo-teórica del caso literario actual conectando su condición artística con la ruptura contemporánea.

El desarrollo evolutivo rupturista de la escultura como dispositivo estético, según sostiene Nascimento, emula la situación de la literatura en el debate artístico-cultural, ya que la literatura se sitúa como una institución inespecífica que está en constante expansión e impide una definición inequívoca, debido a su postautonomía². Este fenómeno, según el autor, está directamente relacionado con la plasticidad que la literatura ha adquirido a lo largo del tiempo, distanciándose de las estéticas condicionadas del siglo XIX y configurando una propiedad heteronómica. Así, esta propiedad refleja cómo se difuminan los límites literarios por factores culturales e históricos que devienen en la transformación de los modos de ficcionalización y la tradición literaria. Sin embargo, como expone el autor, otro rasgo que explica la heteronomía de la literatura y

² Josefina Ludmer, en su texto *Las literaturas postautónomas* (2007), plantea que uno de los fenómenos que distinguen a la literatura actual es su postautonomía, una característica que permite objetar la especificidad, autorreferencialidad y neutralidad como criterios irrestrictos que estructuran al objeto literario. Asimismo, el concepto acuñado por Ludmer alude a los cambios que han sufrido los modos de leer, la producción libresco y la coexistencia con otras esferas.

su postautonomía contemporánea se vincula estrechamente con el exterior del hecho literario mediante lo novedoso.

Recordemos que ya en 2007 Josefina Ludmer planteaba que la literatura se establece bajo una tradición de ruptura que permite desdoblamientos novedosos que autonomizan la evolución literaria a lo largo del tiempo. Es en este contexto que Nascimento confronta las ideas de Ludmer, ya que no considera que lo novedoso se materialice por medio de los desdoblamientos propios del avance literario-artístico, sino que por factores socioculturales que circundan la situación literaria. Desde esta perspectiva, para el autor, algunos de los factores que permiten la conformación de lo novedoso son las problemáticas de la identidad, lo indescifrable de la existencia de América Latina como categoría artística uniforme y el modo en que la literatura se posiciona como herramienta reflexiva que permite al lector “pensar y redimensionar el conjunto de los valores en el espacio-tiempo que se vive” (30). Por tanto, en opinión del propio Nascimento, son estos rasgos los que permiten la configuración de una literatura expandida (concepto ampliamente presente en los estudios literarios actuales) debido a la trasgresión de los límites modernos a través de su presencia en múltiples soportes, la contraposición a los valores estéticos canónicos o su condición de experimento artístico y cultural que da forma a nuevas estéticas posibles.

Alberto Giordano, en el capítulo “¿A dónde va la literatura? La contemporaneidad de una institución anacrónica”, se propone como misión analizar la situación actual de la literatura, conectando algunos conceptos expuestos por Nascimento con sus propios hallazgos. Para llevar a cabo este propósito, el autor diagnostica que la literatura se emplaza como una institución anacrónica, debido a una constante estabilidad tópica que se articula con una permanente inclusión de nuevas voces que la rejuvenecen, pero que al mismo tiempo provocan la desestabilización de algunos de sus principios canónicos. Es así como el autor inicia su propuesta con un epígrafe que recuerda las ideas de Damián Tabarovsky quien considera que la literatura “no avanza, no progresa, vuelve una y otra vez sobre

los mismos temas [...] y muere siempre joven” (38) a diferencia de lo que ocurre con la tecnología que “nace siempre vieja” (38)³, debido a su permanente actualización.

Mientras recorremos el ensayo, podemos advertir que Giordano encadena dos reflexiones que inauguran y guían sus propuestas en torno al lugar que ocupa y al que se dirige la literatura en el contexto contemporáneo. En primera instancia, el autor retoma las reflexiones de Maurice Nadeau y Roland Barthes⁴ en torno a la situación literaria y, principalmente, la necesidad de abandonar las *Belles Lettres* para dar cabida a lo novedoso en la institución literaria. Después, Giordano se detiene en la contemporaneidad como concepto que ilumina el debate artístico-cultural que rodea a la literatura. Por ello, el autor sostiene que lo contemporáneo se desprende “de la descomposición y la interrupción” (49), pues tanto la literatura como otras disciplinas construyen proyectos que se distancian de lo banal y las significaciones actuales para transitar por dimensiones ambiguas “siguiendo las señales que emite el oscurecimiento del presente, como si envolvieran mensajes cifrados” (53).

Más adelante, Giordano retoma a Ludmer y plantea, al igual que Nascimento, que la condición postautónoma formulada por la autora es uno de los ejes primordiales al momento de estudiar la anacronía de la institución literaria. Desde esta perspectiva, el autor sostiene que el devenir que desafía las tradiciones canónicas es quizás el principio más distintivo de la evolución literaria. Sin embargo, el autor considera que la postautonomía planteada por Ludmer no solo se reduce al contexto moderno y contemporáneo, sino a la realidad propia de la literatura, ya que incluso autores como Flaubert desbordaron los criterios del canon en pleno siglo XIX mediante el florecimiento del realismo francés y la excesiva reproducción de los arquetipos del mundo real. De esta manera,

³ Véase “Críticos y reseñas” en el volumen *Escritos de un insomne* (2019) de Damián Tabarovsky.

⁴ El 13 de marzo de 1974 la emisora de radio *France-Culture* emitió el programa radial *Dialogues* en el cual Maurice Nadeau y Roland Barthes analizaron los movimientos y lugares a los que se dirigía la nueva literatura.

los desbordamientos y la capacidad de impugnar aspectos de la tradición estética y los modos de ficcionalización constituyen una condición de extrañamiento que la literatura presenta “desde sus comienzos” (78), por tanto, la condición postautónoma no formaría parte de los atributos recientes de la literatura.

Sin duda, la publicación de Giordano y Nascimento es un aporte para el escenario actual de los estudios literarios, debido a su vasto componente teórico y reflexivo. El texto presenta afirmaciones que se desprenden de un examen acucioso que se funda en la revisión de investigaciones, estudios y referencias que ambos autores toman como punto de partida para dar forma a sus impecables reflexiones. Cada uno de los ensayos que conforman el volumen presenta un léxico bastante técnico que se vincula estrechamente con los ámbitos que circundan sus hallazgos, pero que se torna sencillo de comprender gracias a la permanente ejemplificación y orientación que efectúan los ensayistas. *La literatura fuera de sí* constituye un impecable estudio que analiza la situación literaria actual y confronta propuestas que anteceden los tiempos modernos, estableciendo nuevas líneas de investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LUDMER, Josefina
2007 “Las literaturas postautónomas”. *Ciberletras*. <<https://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v17/ludmer.htm>>. Consultado: 05 de mayo de 2024.

Diana Blanco Galleguillos
<https://orcid.org/0009-0007-1058-5814>
Escuela de Literatura, Universidad Finis Terrae
dblancog@uft.edu

Recepción: 08/07/2024
Aceptación: 14/08/2024